

Manuel de la Fuente/ "El Premio es un Reconocimiento a la profesión del Escultor" Lenelina Delgado. Fuente Desconocida, sf. (sp)

Manuel de La Fuente

El Premio es un Reconocimiento a la Profesión de Escultor

Por El Universal se enteró de La Fuente que había obtenido el premio principal en la II Bienal Nacional de Artes Visuales. Considera el galardón un justo reconocimiento al oficio de escultor, que hasta ahora "ha permanecido marginado"

Lenelina Delgado



Manuel De La Fuente en su taller.

—¿Significado de este premio? Más trabajo. Porque uno como profesional se propone alcanzar ciertas metas que a veces debe posponer debido a las limitaciones económicas. Para un escultor la aspiración de realizar obras en gran formato pocas veces puede cumplirse debido a los altos costos de las mismas. En este caso la mayor parte del dinero del premio ya lo tengo comprometido en la fundición de "una buseta" que lleva a mayores dimensiones mi planteamiento de las masas, de las multitudes. Por eso te digo que ese premio significa más trabajo. Y en definitiva eso es lo que quiere un pintor o un escultor, poder llevar a cabo su trabajo en las mejores condiciones posibles.

Habla Manuel de La Fuente, del Premio "Simón Bolívar" que le fue otorgado la pasada semana en la II Bienal Nacional de Artes Visuales abierta en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas.

Expresa su satisfacción "porque el premio pienso que es justo. Es un reconocimiento a mi profesión, al oficio de escultor. No creo ser ma-

posibilidad de hacer un buen trabajo, así como no se puede lograr construir una obra sólida si no existe una sustentación conceptual.

En mi caso aprender el oficio fue lo primero. Entendí que si no lo dominaba era poco lo que podría avanzar. Aprendí que las manos del hombre, mis manos, eran lo más importante a la hora de realizar un trabajo que tiene mucho de artesanal. Las manos son para mí un símbolo. Lamentablemente hubo una época en que se abandonó el oficio y se le dio más importancia al ser artista. A la pose y no al desarrollo de la obra. Y esto ha sido grave para el arte.

—¿Cada vez más, sin embargo, hay quienes hablan de un retorno al dominio del oficio?

—Es una reacción que tenía que venir porque hubo una saturación de tanto facismo. El arte es una profesión dura, difícil, que se está aprendiendo todos los días. Es un camino que se recorre con humildad, pero tratando de hacer las cosas bien para que perduren. Que más ejemplo que el que hallamos en las obras de Miguel Ángel, Bernini, Udón y Ro-

que estoy haciendo una labor que no me coloca por encima de los demás. No creo que los artistas seamos seres iluminados, a los que nadie comprende y a los que hay que tratar con distinción.

Tengo una disciplina diaria de trabajo y la cumplo ya sea dibujando o haciendo escultura. La espera por la inspiración sólo puede conducir a la vagancia. Y eso no se lo puede uno permitir, uno que en cierto modo es un privilegiado porque por lo menos puede trabajar en lo que le gusta.

—¿A pesar de las dificultades económicas que puedan confrontar?

—A pesar del problema económico. Pienso que la voluntad de hacer, cuando se tiene, se impone sobre todos los demás factores. Las dificultades se vencen enfrentándolas.

Señala Manuel de La Fuente que lo fundamental en el trabajo de un artista es el taller. "El artista moderno —dice— aprecia más la luz de fuera que la luz de dentro, la luz del taller. Hay que reflexionar sobre esta situación y volver a la intimidad, a la soledad del taller, sin olvidarse por supuesto de

una masa muerta, en un esclavo de las propias cosas que crea. Por eso expreso la masa. Y creo que este planteamiento no se agota todavía. Técnica y conceptualmente todavía no he logrado el desarrollo máximo.

—¿Qué opinión te merece la Bienal?

—La Bienal Nacional de Artes Visuales recoge un panorama general de lo que está aconteciendo en las artes plásticas del país. La Bienal sigue siendo todavía reflejo de la década anterior que fue excesivamente ponderada a través de determinadas tendencias.

Los artistas de esa época miraron poco hacia dentro y más hacia lo que se llevaba a cabo en otros países. Todavía no se perfila definitivamente lo que va a determinar el arte de esta década, pero lo que sí es indudable es la necesidad de volver hacia lo fundacional. Yo no tengo ninguna tendencia, soy respetuoso de todo arte bueno, todo arte hecho con oficio. Si no se domina el quehacer cualquier arte es incompleto.

Manuel de La Fuente visita Caracas. Vino a realizar unas diligencias relacionadas con la ejecución de El Paso de Los